



# **LA ADOPCIÓN COMO REPARACIÓN**

***Por Anne Marie Crine***

***Octubre 2006***

## LA ADOPCIÓN COMO REPARACIÓN

Anne Marie Crine<sup>1</sup>

En materia de adopción existen muchísimos prejuicios tanto en la opinión pública como en los adoptantes y también en un gran número de profesionales. Uno de los prejuicios más tenaces es el siguiente: *“Los niños abandonados padecen de una gran falta de amor; basta confiarles a unos padres que les den mucho amor para que se les solucione todo”*. Todo pasa como si se creyera que el sólo hecho de confiar un niño que sufrió carencias mayores a unos adultos bien intencionados, equilibrados y que gozan de buenas condiciones sociales y económicas, bastaría para resolverle los problemas y reparar las heridas. La idealización de la adopción como medio capaz de resolver y repararlo todo, sigue viva.

La experiencia demostró que las cosas no son tan sencillas:

- Por un lado, todos los niños que carecen de padres no son “adoptables”, siendo incapaces de aceptar el amor que les quieren dar los adultos que los quieren adoptar. Y aún cuando lo pueden aceptar, necesitan muchas cosas más que amor.
- Por otra parte, todos los adultos no son capaces de adoptar. La solicitud de adopción aparece a veces como una tentativa de poner a distancia o solucionar graves problemas personales, conyugales o familiares, pero esta variable a veces no es consciente, o es negada, y en su lugar se pone más bien adelante un objetivo ‘humanitario’ de reparación de un niño que sufre.

En todo caso, una de las características mayores de la filiación / parentalidad adoptiva es que pone en presencia dos actores que sufrieron de heridas y faltas: abandono por el lado de los niños e infertilidad por el de los adultos. Tanto el uno como el otro generan sufrimiento intenso, sentimientos de injusticia, culpabilidad y bajo nivel de estima personal.

Muchas veces, a esta herida, se van sumando carencias y malos tratos de distintos tipos:

- Esto es muy frecuente en los niños que no hayan sido beneficiados de un cuidado material y afectivo regular, que no hayan recibido respuestas continuas, coherentes y de buena calidad a sus necesidades, y hayan experimentado negligencia y maltrato físico y/o psíquico. Tales experiencias precoces dejan huellas a veces indelebles en los niños a nivel corporal, afectivo y cognitivo.
- Tales experiencias precoces tampoco son raras en los candidatos adoptantes que sufren de infertilidad; una cierta proporción de ellos presenta un vívido pasado de niños poco dignos de amor y cariño. Varias solicitudes de adopción tienden a reparar una personalidad desfallecida, entre otros, a nivel de la experiencia propia

---

<sup>1</sup> Crine Anne-Marie, Psicóloga experta en adopción, consultora internacional UNICEF, CIR/SSI.

de filiación de uno o de los dos miembros de la pareja, otras aparecen como intentos para reparar una pareja desfallecida. Puede constituir una tentativa de remedio a la pérdida de un ser próximo: hijo, padre o cónyuge, todo esto sin hablar del verdadero maltrato personal y conyugal que representa tantas veces el proceso médico de lucha contra la infertilidad.

La experiencia también muestra que una restauración narcísica bilateral, una reparación, es posible mediante la instauración de un proceso de filiación / parentalización, pero esta construcción es delicada y la reparación es relativa y condicional, dado que:

- No es posible en todos los niños y en todos los adultos
- Nunca se trata de una reparación “del todo” y a veces necesita que se le dedique mucha energía y a largo plazo
- Se debe haber evaluado y comprobado anteriormente la capacidad de cada uno a evolucionar en este sentido, es decir, que cada uno debe haber empezado un movimiento psíquico en esta dirección. Este movimiento anterior a la realización del proyecto adoptivo debe ser mucho mayor de parte de los adultos, ya que existe una diferencia de nivel estructural entre adultos y niños, entre futuros padres e hijos, siendo los padres en definitiva los tutores de la resiliencia de su hijo
- Requiere tiempo, y un acompañamiento profesional fino bilateral en todas las etapas-claves del proceso

Las etapas-claves de este proceso son las siguientes:

#### **Por el lado del niño:**

- El acompañamiento de la madre o de los padres de nacimiento
- La colocación del niño en un medio substitutivo de calidad (incluyendo la preparación y el seguimiento de aquella colocación)
- La preparación del niño a su adopción
- La realización de un *matching* cuidadoso y profesional con padres susceptibles de corresponder a sus necesidades particulares
- La preparación al encuentro con los nuevos padres

#### **Por el lado de los candidatos adoptantes:**

- Una información y sensibilización adecuada a la adopción
- La valoración multidisciplinaria de sus aptitudes a adoptar
- La realización de un *matching* cuidadoso y profesional con un niño cuyo perfil es compatible con sus recursos y sus limitaciones
- La preparación al encuentro con su futuro hijo

Y conjuntamente, con ambos reunidos:

- El acompañamiento profesional del encuentro y de los primeros días, semanas y meses de convivencia

La responsabilidad de los terceros que intervienen entre niños y (futuros) padres adoptivos es grande, delicada y doble. Se trata tanto de proteger a los niños como de cuidar de unas parejas que corren el riesgo de ponerse en peligro, queriendo reparar una historia personal a través de un niño real. La adopción no es el único remedio al abandono o al deseo de hijo y nos debemos convencer de ello si no queremos poner a niños y parejas en peligro. Trabajando la capacidad de resiliencia de ambos actores a lo largo de todo el proceso, sosteniendo de manera profesional el deseo de estos padres en particular para este niño en particular y viceversa, es posible participar de la creación de un apego y de un sentimiento de filiación narcísica bilateral indispensable a la construcción psíquica del ser humano y a la reparación de heridas anteriores.